

ANEXO 4

Resultados principales del estudio cualitativo “Percepción de la corrupción en las regiones de Coahuila.”

Región Norte

Municipio representativo: Piedras Negras

En general los comentarios vertidos durante el grupo focal revelan un sentir de la población que ya ironiza y hace mofa continua del nivel tan grande de corrupción en el que se desarrolla gran parte de la sociedad. Pocas expresiones salen de la negatividad y pueden ser clasificadas como neutrales, esto ocurre sólo cuando se trata de justificar las condiciones en que algunos ciudadanos parecieran ser orillados por las circunstancias a decidir formas de actuar vinculadas a la corrupción, como única vía para, más allá de salir beneficiado, intentar no salir perjudicado por “jugar limpio”. Es claro que para la sociedad el actor medular en la existencia y persistencia del fenómeno de la corrupción es cualquier representante de la autoridad, por lo tanto, las expectativas de cambio no son positivas en ningún sentido, la percepción de impunidad, entendida como un nunca pasa nada cuando se les denuncia o se les señala, elimina toda posibilidad de esperanza. Se debe notar que expresiones como “el contexto hace a los ciudadanos ser corruptos” y “a veces no queda de otra” son frases que tienden a justificar y a normalizar prácticas corruptas entre los ciudadanos comunes y corrientes a quienes se les dispensa de alguna forma su comportamiento con relación a la dureza con que son señalados los funcionarios públicos.

Región Carbonífera

Municipio representativo: Monclova

Los participantes coincidieron en que el fenómeno de la corrupción se vincula con el deterioro de las maneras de educar a las nuevas generaciones, hoy son más permisivos con conductas que anteriormente hubieran sido sancionadas con firmeza, para algunos no existe la misma claridad para asegurar lo que es correcto y lo que no es. La generalidad de las emociones vertidas al momento de hacer los comentarios en torno a la conversación planteada por el moderador, reflejan negatividad, indignación, enojo o la normalización de conductas corruptas en los distintos actores y escenarios de la sociedad, reflejan lo poco esperanzador que resulta la posibilidad de un cambio que ya se vislumbra en el panorama de un futuro inmediato, la percepción generalizada indica que este ambiente de corrupción no mejorará en el corto plazo, antes bien, en el mejor de los casos, permanece igual, cuando

no empeora de manera acelerada. Sólo algunas de las posibles respuestas que les tocan a los ciudadanos despiertan emociones positivas o de cierta esperanza, pero algunas de esas mismas respuestas, también reflejan cierta incredulidad, existe la consciencia de que la labor de los ciudadanos debe ser de un mayor protagonismo, sin embargo, esta consciencia no alcanza como para que se puede asumir como alcanzable una situación social en torno a la corrupción que sea distinta.

Región Centro

Municipio representativo: Sabinas

La comunidad participante en el estudio en la ciudad de Sabinas, presentan negación a reconocer acciones por parte del gobierno para combatir la corrupción, aunque se le atribuye al gobierno la responsabilidad. Existe un contexto social e institucional que nos muestra la forma en que se puede obtener beneficios a partir del quebrantamiento de la ley y la búsqueda del beneficio personal. Existe una molestia que indigna por las formas en que se manifiesta la corrupción en su sociedad y como ésta deteriora las condiciones en las que viven, encuentran de fácil manera los ejemplos y las consecuencias de una corrupción desbordada. No existe una expectativa positiva, pues no se vislumbra posibilidad de mejora.

Región Sureste

Municipio representativo: Saltillo

La tónica de la conversación fue un continuo malestar por las situaciones de corrupción que se presentan en los distintos ámbitos de la entidad, se reconoce que es una situación que no cambia, arraigada y de la cual somos partícipes, cómplices o testigos mudos que hemos sido incapaces de actuar para detenerla, a veces pareciera que el rol que la sociedad debe adoptar es inalcanzable, otras que el ejercicio de poder es tan desigual que desmotiva cualquier intento, por ello, las expectativas de futuro, permanecen casi todo el tiempo apuntando a una situación que no cambia o que empeora. Sin embargo, en positivo, existe la certeza de que la ciudadanía tiene un papel por jugar, un pendiente que reconoce aparentemente como la única vía para hacer un cambio sustancial y empezar a construir una sociedad más equitativa, consciente participativa y en consecuencia menos corrupta, el saberse parte de la solución, brinda al ciudadano la sensación de poder jugar un rol en la construcción de esa sociedad que anhela y eso brinda las únicas notas en positivo y esperanzadoras a lo largo de la charla sostenida.

Región Laguna

Municipio representativo: Torreón

Se asume como un círculo nocivo el hecho de que la autoridad no se da a respetar y la sociedad no respeta lo que la autoridad representa ni lo que se supone por definición debe resguardar. Con la legalidad ignorada por ciudadanos y autoridades, se acepta con vergüenza que la corrupción está presente y que en más de una forma hemos sido partícipes todos o casi todos quienes habitamos en esta sociedad. El panorama general en torno a la conversación sobre la corrupción en la ciudad de Torreón, anticipa poca esperanza en que la situación mejore, resalta la presencia de la incredulidad en que las cosas cambien independientemente de que gobierno o ciudadanos asuman esa tarea de modificar las cosas, los participantes, se indignan y manifiestan enojo. Se percibe como normal algunas conductas sin tener una esperanza real en que eso pueda cambiar de alguna forma, incluso las soluciones para las siguientes generaciones las ven como poco factibles, pues tienen que empezar desde este tiempo en el que ubican que las condiciones no se han dado y los esfuerzos que se han hecho de acuerdo con su valoración no son reales.